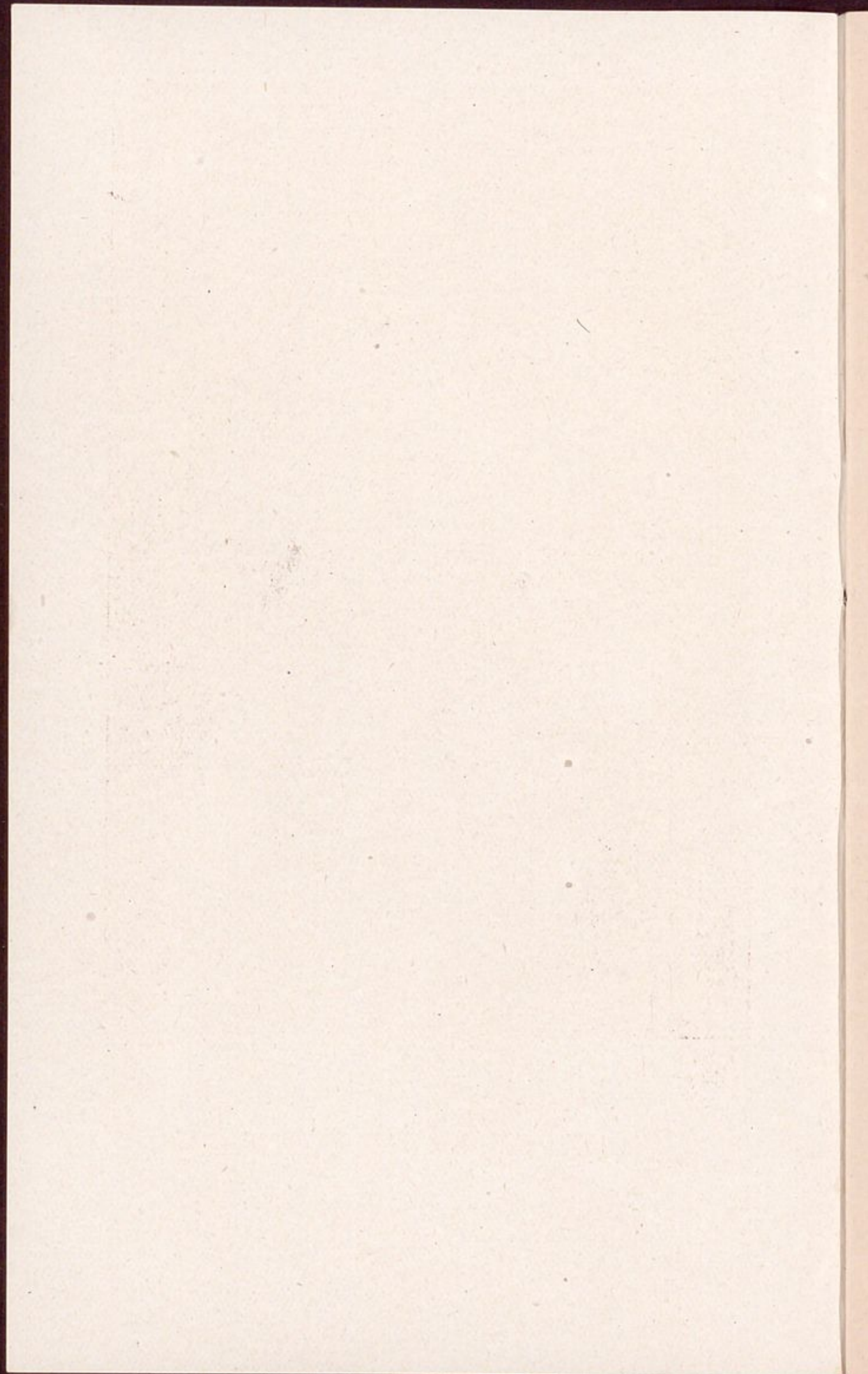




HERMANDAD DE DOCENTES
DEL STMO. CRISTO DE LA LUZ

VIERNES SANTO
DE 1944.



M

HERMANDAD DE COCENITAS
DEL SANTISIMO CRISTO DE LA LUZ

VIERNES SANTO DE 1944
Valladolid 1.º de Abril de 1944

ORDEN DEL ACTO

IMPRESIONES

† ANTONIO ARBOREDO DE VALLADOLID

A las diez y cinco minutos de la noche, todos los
Hermanos asistirán prescindiendo de la ropa
Colgio Universitario de Santa Cruz para organi-
zarse en procesion que trasladará la Imagen del
Santisimo Cristo de la Luz desde su Capilla a la
S. I. M. para celebrar solemne conmemoracion y
Via-Crucis coincidente con la hora en que se
comenzó nuestra Redencion.

Ante la Imagen se empezará el rezo del Sarcio
Rosario y al iniciarse el tercer Misterio del
Rosario, la procesion se pondrá en marcha
algunos minutos en abaxa surca al lado
de Nra Sra de La Antigua y tras ella el grupo
de Hermanas de Devocion que según caisra al
que se sigue.

Valladolid 1.º de Abril de 1944.

IMPRIMATUR

† ANTONIO, ARZOBISPO DE VALLADOLID

HERMANDAD DE DOCENTES
DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA LUZ

VIERNES SANTO DE 1944

ORDEN DEL ACTO

A las dos en punto de la tarde, todos los Hermanos estarán presentes en el patio del Colegio Universitario de Santa Cruz para organizarse en procesión, que trasladará la Imagen del SANTÍSIMO CRISTO DE LA LUZ desde su Capilla a la S. I. M., para celebrar solemne conmemoración y VÍA-CRUCIS, coincidentes en la hora en que se consumó nuestra REDENCIÓN.

Ante la Imagen se empezará el rezo del Santo Rosario, y al iniciarse el tercer Misterio del mismo, la procesión se pondrá en marcha, abriéndola la Cruz alzada de nuestra parroquia de Ntra. Sra. de La Antigua y tras ella, el grupo de Hermanas de Devoción que deseen asistir, al que seguirán los Docentes, en dos filas y sin

guardar colocación alguna que implique calidad, rango, distinción o señal de preferencia.

La Imagen del SANTÍSIMO CRISTO DE LA LUZ, llevada en andas, irá rodeada de los miembros de la Junta Directiva de la Hermandad con hachas encendidas y tras la Imagen, el Reverendo señor Cura párroco de Ntra. Sra. de La Antigua y Capellanes de la misma, revestidos de preste y ministros, cerrando la procesión un grupo de bedeles de los diversos Centros de Enseñanza de esta capital.

La procesión así organizada, después de atravesar la plaza de Santa Cruz, se dirigirá por la calle de Librería a la Universidad, ante cuya fachada principal se detendrá, procurando los concurrentes dejar libre el mayor espacio posible del atrio a fin de que, al llegar la Imagen, se coloque ésta ante la puerta de entrada. Se interrumpirá el rezo del Santo Rosario y los Coros Universitarios entonararán el motete de J. S. Bach:

«¡DIOS DE AMOR!»

Terminado el canto y reanudado el Santo Rosario, la procesión se pondrá de nuevo en marcha, continuando por la Plaza de Santa María y calle del Cardenal Cos, para entrar, por la puerta principal, en la S. I. M.

Al ingresar en dicho templo la Imagen del DIVINO CRUCIFICADO y hasta que la misma quede colocada bajo el crucero y en su centro, se entonará por todos los circunstantes la plegaria popular:

«AMANTE JESÚS MÍO»

Terminado el canto y hecho el silencio más completo (que se encarece observen de modo riguroso) la Capilla de la S. I. M. y la Coral Vallisoletana, entonarán el Improperio del Maestro Tomás Luis de Victoria (Siglo XVI):

«POPULE MEUS...»

Seguidamente ocupará la Sagrada Cátedra un Padre de la Compañía de Jesús, glosando los postreros momentos de NUESTRO DIVINO REDENTOR en la Cruz, al consumir la REDENCIÓN del género humano.

Finalizado el sermón, nuevamente la Capilla y Coral citadas, entonarán el Responsorio del mismo Maestro Victoria:

«CALIGAVÉRUNT ÓCULI MEI...»

Terminado éste, dará principio el solemne VÍA-CRUCIS que los circunstantes seguirán (dada la

afluencia) sin desplazarse del lugar que ocupen en el templo, procurando tan sólo dar frente a la respectiva Estación, según el recorrido que hará el grupo de sacerdotes por todas las que le componen.

Concluído el solemne VÍA-CRUCIS, las citadas Capilla y Coral entonarán el Responsorio del Maestro Croe (Siglo XVI):

«TÉNEBRAE, FACTAE SUNT...»

Inmediatamente de terminar el canto se organizará la procesión para devolver la Imagen del SANTÍSIMO CRISTO DE LA LUZ, a su Capilla Universitaria.

Los Hermanos cuidarán de colocarse en dos filas, en la misma disposición que a la venida, e iniciarán la marcha observando el más riguroso silencio.

Al aparecer la Santa Imagen en la puerta de la Catedral se entonará el Salmo:

«MISERERE MEI DEUS...»

semitonado y entonado a dos coros, y en esta forma, se llegará al Colegio de Santa Cruz, sin entrar en el mismo.

Colocada la Imagen frente a la puerta principal

de dicho Colegio, los Coros Universitarios entonarán la plegaria del Maestro Bach:

«JESÚS HIJO DE DIOS»

terminada la cual se dará solemne lectura a la Consagración de los Docentes al Santísimo Cristo de la Luz, y mientras la Imagen ingresa en su Capilla, todos los concurrentes entonarán la plegaria popular:

«¡AY DE MÍ!, YO SOY EL QUE OS OFENDÍ...»

Finalizado este canto, la procesión quedará disuelta.

Se ruega muy encarecidamente la observancia del más riguroso y absoluto silencio, durante todos los actos.

Los concurrentes vestirán (a ser posible) traje ordinario, negro u obscuro, y se ruega que lleven el Santo Rosario en la mano durante su rezo.

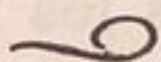
Prontuario devoto del acto

A fin de mantener en todo instante el grado de devoción y afecto necesarios para conmemorar dignamente el sublime momento que se celebra, se transcribe a continuación la letra de los cantos que, conforme al programa anterior, han de ser expresión de nuestra religiosidad, y se comentan brevemente, para una mayor comprensión e identificación de todos, en la solemnidad augusta de nuestra Redención, que memoramos.

PLEGARIA POPULAR

Amante Jesús mío,
¡Oh! cuánto os ofendí;
Perdona mi extravío
Y ten piedad de mí,
Y ten piedad de mí.

(Se cantará al entrar la Imagen del SANTO CRISTO DE LA LUZ en la Santa Iglesia Catedral y hasta el momento en que quede colocada en el centro del crucero).



«POPULE MEUS»

Este Improperio, que ha inmortalizado la inspiración del Maestro Victoria, es el primero de los que la Iglesia canta en la solemne liturgia de la Adoración de la Cruz de este día.

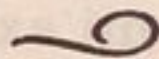
«Pueblo mío, ¿qué te hice yo?; respóndeme.

—Agios o Theos.—Santo Dios.

—Agios ischyros.—Santo Fuerte.

—Agios athánatos, eléison imas.—Santo inmortal, ten misericordia de nosotros».

Los Improperios son quejas amorosas que el Señor dirige al pueblo judío por las enormes ingratitudes con que correspondió a sus innumerables beneficios, y que el pecador puede aplicarlas a sí mismo comparando lo mucho que por él hace Jesucristo, y su poco o ningún reconocimiento a tan buen Señor.



«CALIGAVÉRUNT ÓCULI MEI...»

«Obscureciéronse mis ojos de llorar, porque se alejó de mí el que me consolaba.

Mirad, pueblos todos, si hay dolor semejante a mi dolor.

Oh vosotros, todos los que vais de camino,

considerad y ved si hay dolor semejante a mi dolor».

Es el Responsorio precedente, el noveno de los Maitines de este día. En él la Liturgia reproduce las exclamaciones de Jeremías, como el grito desgarrador que profiere el Creador del hombre al verse abandonado por todos y sometido a un desprecio que ninguno tuvo sobre sí.

JHS

Ejercicio del "Vía - Crucis"

ORACIÓN PREPARATORIA

Señor mío Jesucristo, que a todos los que queremos seguirte nos invitas a llevar la cruz que tu providencia nos destina en esta vida y llevarla con abnegación detrás de Ti.

¡Oh buen Maestro, que para darnos ejemplo tomaste Tú la más pesada de todas las cruces y caminando delante de todos nos incitaste a seguirte con nuestras cruces!, danos tu luz y tu gracia al meditar en este Vía-Crucis, tus pasos para saber y querer seguirte. Y vos ¡oh Madre de los Dolores! inspiradnos los sentimientos de amor con que acompañasteis en este camino de amargura a vuestro divino Hijo.

9

POR ANTONIO MIGUEL Y ROMÓN

Profesor Médico

PRIMERA ESTACIÓN

JESÚS CONDENADO A MUERTE

¡Oh Jesús mío! Te veo
a muerte vil condenado!
¡Tú que eres Dios humanado
que redime al pecador!
Al mirarte, me avergüenzo
de mis culpas, que deploro,
y, arrepentido, las lloro
ante tu inmenso dolor.

(Señor, pequé; tened misericordia de mí).

SEGUNDA ESTACIÓN

JESÚS CARGADO CON LA CRUZ

¡Señor! Vil pueblo te obliga
entre su infame bullicio
a la mofa y sacrificio
de llevar la propia Cruz.
Haz, Señor, sea mi vida
como la tuya, paciente,
y por tu amparo indulgente
seas mi camino y luz.

(Señor, pequé; tened misericordia de mí).

TERCERA ESTACIÓN

JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ

De la Cruz al peso enorme,
insultado y maldecido
tu cuerpo está ya vencido
y en dura tierra cayó.
Víctima yo del pecado,
mi cruz aumentó de peso
y avergonzado confieso
que su carga me abrumó!

(Señor, pequé; tened misericordia de mí).

CUARTA ESTACIÓN

JESÚS ENCUENTRA A SU SANTÍSIMA MADRE

En la ruta del Calvario
Jesús encuentra a su madre.
Aunque el dolor les taladre
siguen con ánimo igual.
Concededme, Jesús mío,
grabar tan terrible pena
por la dolorosa escena
del Santo amor maternal.

(Señor, pequé; tened misericordia de mí).

QUINTA ESTACION

JESÚS AYUDADO DEL CIRINEO

Bajo el peso y la fatiga
vence a Jesús el deseo.
Ya va Simón Cirineo
para ayudarte, Señor.
Ayúdame, Jesús mío,
a detestar el pecado
para de Ti, ser amado
por tu divino favor.

(Señor, pequé; tened misericordia de mí).

SEXTA ESTACIÓN

JESÚS ENCUENTRA A LA VERÓNICA

Una mujer, la Verónica,
decidida y esforzada,
deja en un lienzo grabada
la cara del Salvador.
Haz, Señor, que mi alma sea,
de tu imagen el espejo
y que a su vivo reflejo
pronuncie el *Yo pecador*.

(Señor, pequé; tened misericordia de mí).

SEPTIMA ESTACIÓN

JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ

Por segunda vez al suelo,
jadeante del camino,
cae el Redentor divino
por salvarnos con su amor.
¡Piedad, Señor y Dios mío!
He caído en el pecado.
Mis culpas te han abrumado.
¡Misericordia, Señor!

(Señor, pequé; tened misericordia de mí).

OCTAVA ESTACIÓN

JESÚS HABLA CON LAS HIJAS DE JERUSALÉN

Dice Cristo a unas mujeres:
*No lloréis por mí. Llorad
por vosotras y los hijos.*
¡Oh Señor, Dios de bondad!
Haz que llore mis pecados
para redimir así,
lo mucho que te agraviaron
y ser ya digno de ti.

(Señor, pequé; tened misericordia de mí).

NOVENA ESTACIÓN

JESÚS CAE POR TERCERA VEZ

Cristo, sudoroso y yerto,
abatido, jadeante,
al dar un paso adelante
cae por tercera vez.
¡Señor! Por mi reincidencia
en la culpa y el pecado,
perdóname, que, abrumado,
compasión pido a mi Juez.

(Señor, pequé; tened misericordia de mí).

DÉCIMA ESTACIÓN

JESÚS DESPOJADO DE SUS VESTIDOS

De tu cuerpo, atormentado
por los golpes y amarguras,
te quitan las vestiduras
que, entre ellos, quieren sortear.
Así yo, Señor, he roto
de tu gracia el gran vestido.
De vergüenza, confundido,
no me atrevo a levantar.

(Señor, pequé; tened misericordia de mí).

UNDÉCIMA ESTACIÓN

JESÚS ES SACRIFICADO

¡Señor! De la Cruz pendiente,
te contemplo anonadado.
¡Estás en la Cruz clavado,
por mis pecados, Señor!
Con tu cuerpo agonizante
y coronado de espinas,
siete palabras, divinas,
pronuncias, Dios del Amor!

(Señor, pequé; tened misericordia de mí).

DUODÉCIMA ESTACIÓN

JESÚS MUERE EN LA CRUZ

¡Jesús mío! Ya cadáver
estás de la Cruz pendiente.
Beso tus pies, reverente,
y adoro tu santa Cruz.
¡Oh Mártir que has redimido
por tu santo amor profundo
los pecados de este mundo,
tú que eres Dios, Vida y Luz.

(Señor, pequé; tened misericordia de mí).

DÉCIMATERCIA ESTACIÓN

JESÚS ES BAJADO DE LA CRUZ

Jesús está desclavado
en los brazos de María.
La Santa Madre gemía,
con su dulcísimo amor.
Deshecha en copioso llanto
de amarguísimos fervores,
dice «¡Mirad si hay dolores,
que igualen a mi dolor!»

(Señor, pequé; tened misericordia de mí).

DÉCIMACUARTA ESTACIÓN

JESÚS ES SEPULTADO

¡Todo está ya terminado!
Jesús en la sepultura
y su Madre en la amargura
de su infinito dolor.
¡Hijo y Madre! Redimisteis
ya la culpa y el pecado.
¡Sacrificio que ha triunfado,
por el más Divino Amor!

(Señor, pequé; tened misericordia de mí).

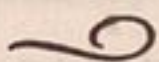


«TÉNEBRAE FACTAE SUNT...»

«Después que los judíos crucificaron a Jesús se cubrió de tinieblas la tierra: y cerca de la hora nona exclamó Jesús en alta voz: Dios mío, ¿por qué me has desamparado? E inclinada la cabeza, dió su espíritu.

Exclamando Jesús en alta voz, dijo: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. E inclinada la cabeza, dió su espíritu».

La inspiración musical del Maestro Croe resplandece sobre este Responsorio, quinto de los Maitines de hoy, en el que se nos muestra el reconocimiento que la naturaleza hace de la divinidad de su autor llenándose de tinieblas cuando éste muere, en contraste sublime con el total desamparo que el Salvador siente sobre sí, como hombre, hasta del propio Padre a quien entrega su espíritu.



SALMO 50. — «MISERERE»

Es el más conocido de todos los Salmos; cadena sublime de exclamaciones y anhelos con que el Santo Rey David, después de la prevaricación, reconoce su pecado e implora la misericordia divina. Es la gran plegaria del hombre

delincuente ante el Juez Divino, en la que se parangona el reconocimiento de las faltas e iniquidades con la confianza en la misericordia y bondad de Dios eterno, JUEZ de los hombres y PADRE de las almas.

SALMO 50.—«MISERERE»

1. Miserere mei Deus: = Secundum magnam misericordiam tuam.

2. Et secundum multitudinem miserationum tuarum: = dele iniquitatem meam.

3. Amplius lava me ab iniquitate mea: = et a peccato meo munda me.

4. Quoniam iniquitatem meam ego cognosco: = et peccatum meum contra me est semper.

5. Tibi soli peccavi, et malum coram te feci: = ut justificeris in sermonibus tuis, et vincas cum judicaris.

6. Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum: = et in peccatis concepit me mater mea.

7. Ecce enim veritatem dilexisti: = incerta et occulta sapientiae tuae manifestasti mihi.

8. Asparges me hyssopo, et mundabor: = lavabis me, et super nivem dealbabor.

9. Auditui meo dabis gaudium et laetitiam: = et exultabunt ossa humiliata.

10. Avérte, fáciem, túam a peccátis méis: = et ómmes iniquitátes méas déle.

11. Cor múnđum créa in me Déus: = et spíritum rectum innova in viscéribus méis.

12. Ne projícias me a fácie túa: = et spíritum sánctum túum ne áuferas a me.

13. Rédde míhi laetítiam salutaris túi: = et spírítu principáli confirma me.

14. Docébo iníquos vías túas: = et impii ad te convertentur.

15. Líbera me de sanguínibus Déus, Déus salutis méae: = et exultábit língua méa justítiam túam.

16. Dómine lábia méa apéries: = et os méum annuntíabit láudem túam.

17. Quóniam si voluisses sacrificium, dedissem útique: = holocaustis, non delectáberis.

18. Sacrificium Déo spíritus contribulátus: = cor contrítum et humiliátum Déus non despícies.

19. Benígne fac Dómine in bóna voluntáte túa Sión: = ut aedificéntur múri Jerúsalen.

20. Tunc acceptábis sacrificium justíae, oblatiónes et holocáusta: = tunc impónent super altáre túum vítulos.

Consagración al Santísimo Cristo de la Luz

¡Divino Redentor del Género humano!: en esta hora solemne y augusta que evoca la de vuestro generoso sacrificio en el Calvario, esta Hermandad de Docentes, postrada «EN ESPÍRITU Y EN VERDAD», ante la sagrada Imagen titular, OS «ADORA, CONFIESA Y PROCLAMA, DIOS Y HOMBRE VERDADERO, RESPLANDOR DE LA GLORIA DEL PADRE, LUZ VERDADERA QUE ILUMINA A TODO HOMBRE QUE VIENE A ESTE MUNDO» y como el Centurión que daba guardia al pie de la Cruz, os aclamamos «HIJO DE DIOS».

Ante «LA LUZ INDEFICIENTE» de vuestra amorosa e infinita sabiduría, rendimos en homenaje de reverencia y gratitud, las humanas luces de nuestros entendimientos, — vasallos al servicio de la ciencia — ante la Majestad de quien es el «VERBO ETERNO DE DIOS» y por lo mismo fuente inagotable de verdad y de bien. En ese ardiente horno, que es vuestro divino Corazón rasgado, queremos templar los nuestros, para que las propias labores docentes, sean siempre destellos de la luz de la

cristiana verdad, y llamaradas del fuego de la divina gracia.

De ese abierto costado, de esas manos y pies hendidos, de esa cabeza punzada, brota la sangre a raudales; vivificad, ¡Señor!, con ella, nuestra tibieza, y regad con su fecundidad divina nuestra misión de enseñar, para ser dignos de Vos, «DISIPANDO LAS TINIEBLAS DEL ERROR Y LAS SOMBRAS DE LA MUERTE Y DIRIGIENDO LOS PASOS, de los alumnos, POR EL CAMINO DE LA PAZ».

¡Divino Señor Crucificado!: al contemplaros dolorosamente erguido en la Cruz, que es trono incommovible de amor, miramos esos amoratados labios que, siendo vivientes dijeron: «CUANDO FUERE EXALTADO, ATRAERÉ HASTA MÍ TODAS LAS COSAS», y por ello hémos aquí a vuestras plantas, «LUZ DE LUZ Y VERDAD DE DIOS VERDADERO», para aprender, hoy, como suprema lección, el valor del sacrificio de esa vida en la REDENCIÓN del hombre.

Queremos seguir detrás de vuestras huellas y buscar con nuestra ciencia «EL REINO DE DIOS Y SU JUSTICIA»; queremos guiarnos con «LA DIVINA LUZ QUE IMPIDE ANDAR EN TENEBROSIDADES»; anhelamos miraros como «LUMINAR PARA LA REDENCIÓN DE NUESTRO PUEBLO»; esperamos ser iluminados en nuestras pasiones con la antorcha de esa indeficiente inspiración que alumbra «COMO CENTELLA EN

TENEBROSO LUGAR»; confiamos en vuestra mirada de amor que aparta de tibiezas y de vacilaciones, de eclipses cognoscitivos y de interferencias intelectuales; ansiamos que «LA LUZ ETERNA NOS ALUMBRE EN NUESTRA CADUCA MANSIÓN Y RESPLANDEZCA SOBRE NOSOTROS EN NUESTRA ULTRATERRENAL MORADA».

¡Jesús!, ¡Hijo de David!, «que nuestra inteligencia vea» y nuestro corazón ame, siendo Vos su luz y su pasión.

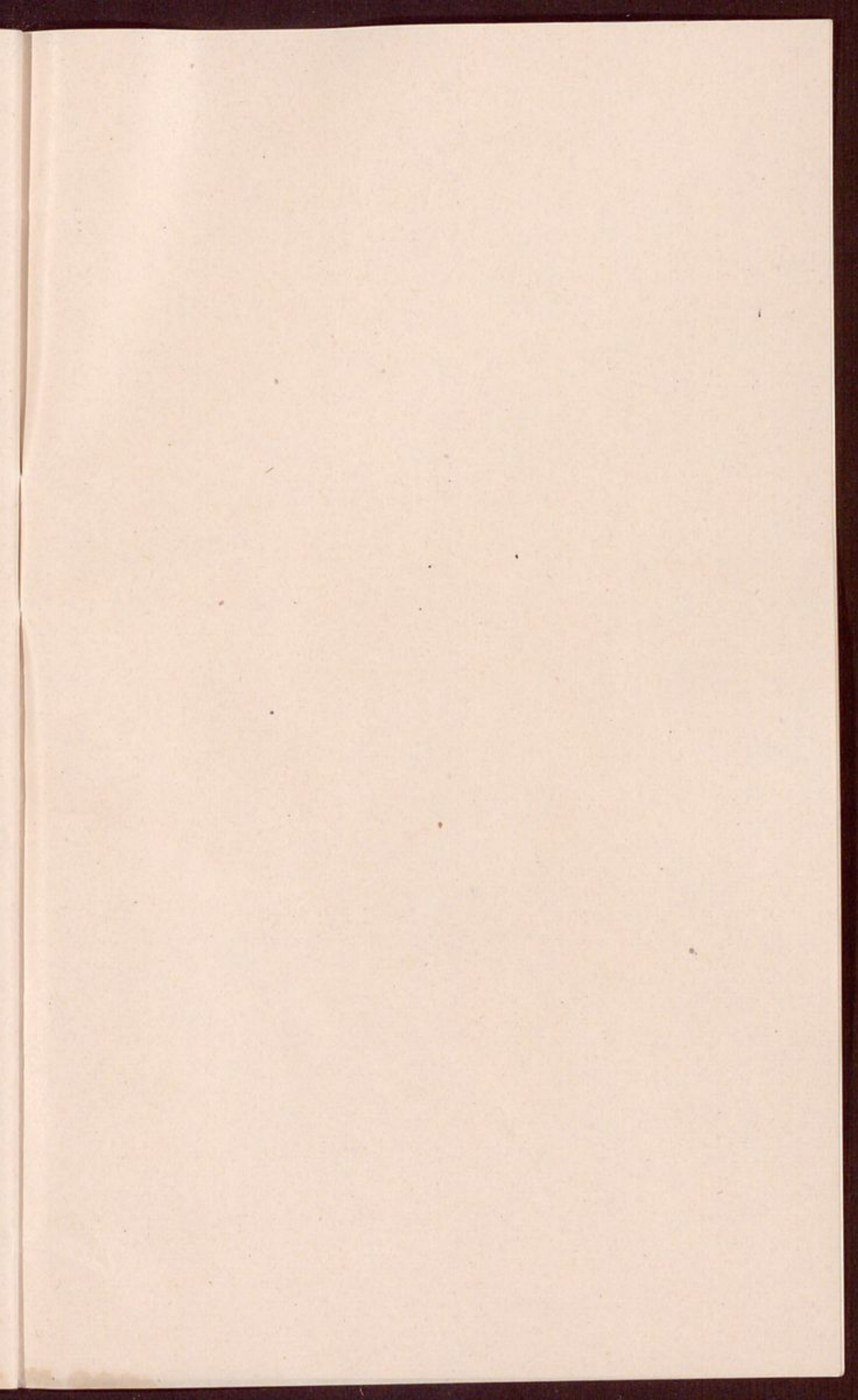
Dadnos, Señor, tras la caducidad de esta vida, enseñando vuestra verdad y amor, la dicha de vivir eternamente oyendo vuestra soberana ejemplaridad: «QUIEN ME CONFESARE DELANTE DE LOS HOMBRES, LE RECONOCERÉ ETERNAMENTE ANTE MI PADRE CELESTIAL EN EL REINO DE LOS CIELOS».

Así sea.

PLEGARIA POPULAR

¡Ay de mí!, yo soy el que os ofendí
y sois Vos el que padecéis, mi Dios.
Esa Cruz, donde estáis, mi Bien, clavado,
es mi luz, aunque el sol esté ocultado.
¡Ay dulce amado!
¡Ay dulce amado
si muriera yo por Ti!

(Esta plegaria se cantará después de la consagración al Santísimo Cristo de la Luz, al finalizar la procesión).



PLAZA DE SAN JUAN
Ay de mí, ya que el día de hoy
y solo voy a mi padre y a mi
En Cristo, donde está, en todo el mundo
es mi luz, aunque el sol está oculto.
Ay de mí, amando
Ay de mí, amando
Ay de mí, amando

Esta página se canta después de la procesión
gracia al Santísimo Cristo de la Luz, al finalizar
la procesión.

